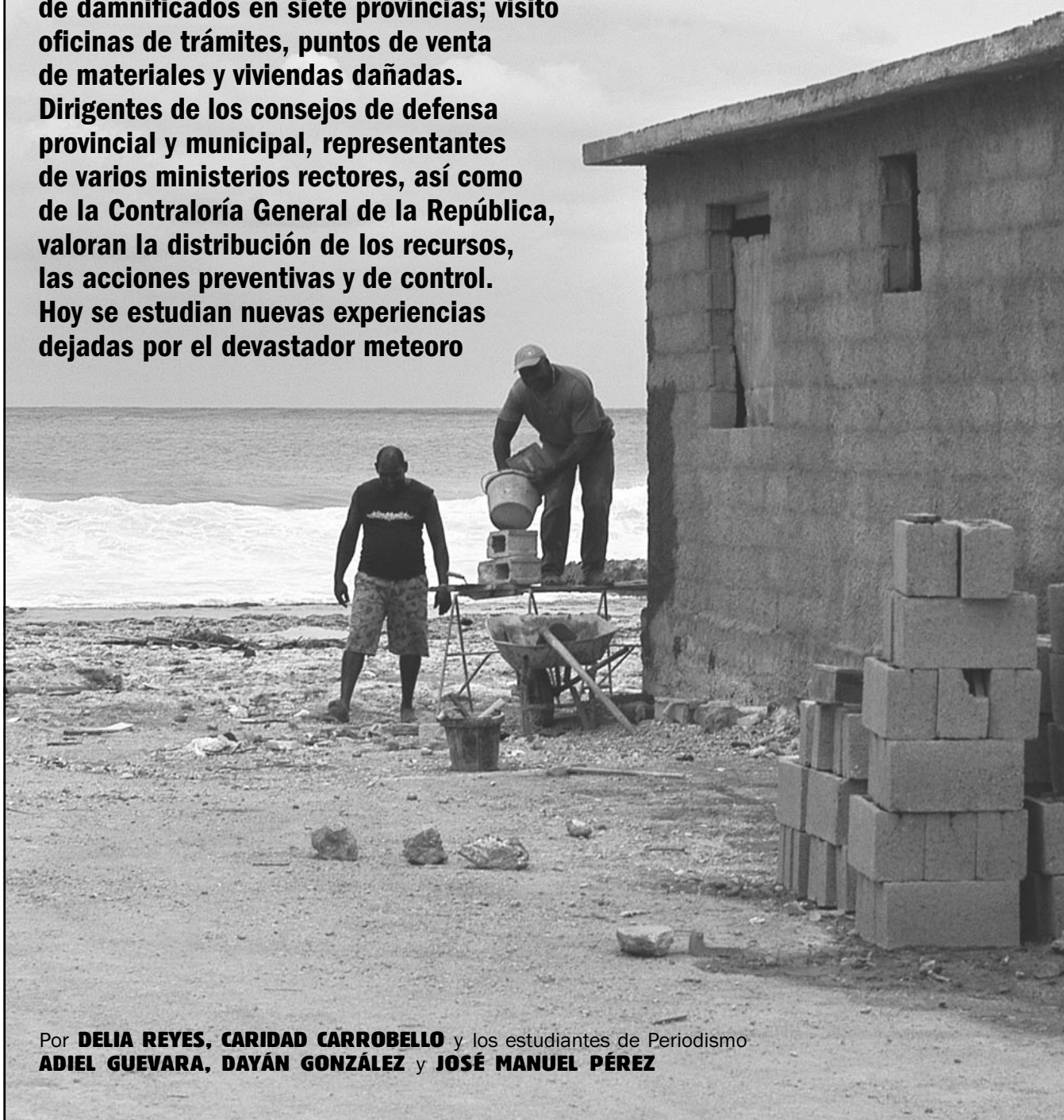


DESPUÉS DE IRMA

Aprendiendo de los huracanes

MARTHA VECINO ULLOA

Para tomar el pulso a la recuperación, BOHEMIA intercambió con un gran número de damnificados en siete provincias; visitó oficinas de trámites, puntos de venta de materiales y viviendas dañadas. Dirigentes de los consejos de defensa provincial y municipal, representantes de varios ministerios rectores, así como de la Contraloría General de la República, valoran la distribución de los recursos, las acciones preventivas y de control. Hoy se estudian nuevas experiencias dejadas por el devastador meteoro



Por **DELIA REYES, CARIDAD CARROBELLO** y los estudiantes de Periodismo **ADIEL GUEVARA, DAYÁN GONZÁLEZ** y **JOSÉ MANUEL PÉREZ**

ONILDA Oquendo vive en el poblado habanero de Cojímar. Todas las mañanas, cuando se asoma a la puerta de su casa, mira con ojeriza hacia la costa. Ese mar que bate olas suaves a unos pocos metros, semanas atrás destrozó la calle 21 y sus aceras, lanzó piedras contra las casas, dañó equipos eléctricos y muchas pertenencias de las familias que allí habitan.

“Quisiera mudarme de aquí”, dice con firmeza. Aunque agradece la ágil reparación de los daños en la zona, la ayuda material y el apoyo humano recibidos, rechaza vivir otro embate como el de Irma.

“Hubo una buena organización para atender a los damnificados de Cojímar. Por el barrio pasaron los técnicos de la Vivienda, valoraron afectaciones, y de ahí nos fuimos a la Oficina de Trámites perteneciente al consejo popular, donde determinamos cómo pagar lo adquirido. Me vendieron a mitad de precio colchones, equipo de cocción, ajuar doméstico, módulo de aseo, los materiales para arreglar mi casa y recibí gratis artículos de donaciones”, puntualiza.

Por su parte, el octogenario mayabequense Roberto Somodevilla, quien perdió parte del techo de su vivienda en el barrio de El Machete, zona costera de Santa Cruz del Norte, manifiesta: “Doy un gran aplauso a quienes han conducido este proceso tan complejo. Se nos ha dado atención especial, no faltaron alimentos, ni las visitas de las autoridades”.

Sin embargo, en este mismo municipio y en otros territorios del país, personas afectadas aseguran que por su casa no pasaron para valorar los daños. Así lo confirma la habanera Tamara Molina Rodríguez, secretaria de la Asamblea Municipal de Plaza de la Revolución, y jefa del grupo de trabajo temporal del Consejo de Defensa Municipal (CDM): “Por razones organizativas, en El Castillito solo atendemos los 1 209 casos del levantamiento inicial, pero sabemos que hay otros pendientes”.

Erick Rodríguez Pino, al frente del Puesto de Mando No.1 del Consejo Popular Santa Cruz 1, corrobora la existencia de familias no visitadas. Y añade: “Algunas personas dicen que no les pusieron en su planilla todo lo necesario, debería comprobarse por especialistas si esa queja es real o no”.

YASSET LLERENA



El cálculo del daño económico del Ike (2009) fue de 7 325 millones de pesos, pero los gastos asociados a las pérdidas y a la recuperación del Irma le sobrepasan, apunta Alejandro Gil, viceministro primero del Ministerio de Economía y Planificación.

Una muestra de pesquisa incompleta la encontramos también en el municipio camagüeyano de Sierra de Cubitas, en el Consejo Popular La Gloria-Piloto. Allí, Deibis Perdomo Gallardo teme dar a luz antes de que finalmente acaben de actualizarle la planilla técnica, y así adquirir el resto de los materiales que faltan para terminar de arreglar el techo de su morada.

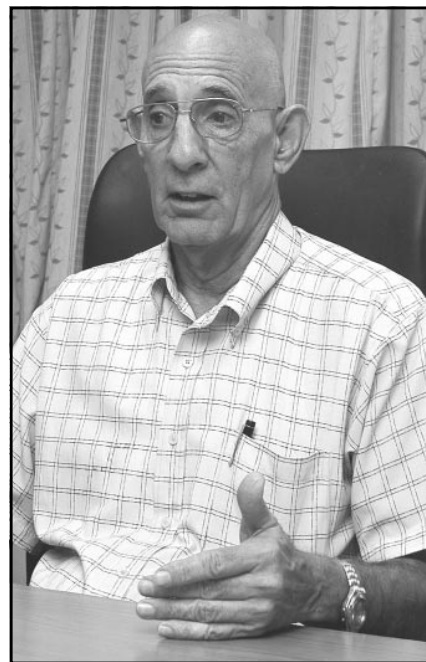
“Nos vendieron 24 tejas de fibrocemento, al 50 por ciento del precio. Ya las tenemos colocadas, pero cada vez que llueve, se filtra toda la casa”, afirma.

A solicitud de las periodistas, en la Oficina de Trámites de esta localidad, Mercedes Frenale, técnica de Vivienda, busca el expediente del esposo de Deibis, Edermis Rodríguez Marreza. Y efectivamente aparecen las 24 tejas vendidas, pero los otros recursos necesarios brillan por su ausencia.

Ciclón fuera de serie

Ante un evento de desastre, el órgano económico-social-estructura del Consejo de Defensa Nacional integrada por diferentes organismos rectores— es el que establece los distintos procesos, determina los destinos

YASSET LLERENA



Adalberto Carbonell, director general de política fiscal del Ministerio de Finanzas y Precios, expresa que ante los desastres naturales los procedimientos financieros, tributarios, contables y de seguro favorecen a personas y empresas.

de los recursos y las normas legales para obtenerlos.

“El huracán Irma sobrepasó experiencias anteriores”, expresa Alejandro Gil Fernández, viceministro primero del Ministerio de Economía y Planificación (MEP). “Los recursos, fuerzas de apoyo para la recuperación y sus equipamientos, y los dirigentes fundamentales del país, se movilizaron no hacia una sola provincia, sino a 12, incluyendo las menos afectadas”.

“Ha sido una situación atípica”, coincide Adalberto Carbonell Sotto, director general de Política Fiscal del Ministerio de Finanzas y Precios (MFP). Detalla que se pusieron en práctica disposiciones legales para la entrega gratuita de donaciones; para los créditos, subsidios y bonificaciones a las personas afectadas; por ejemplo, en la venta de materiales de la construcción y de útiles del hogar el 50 por ciento del costo lo asume el presupuesto del Estado; hubo modificaciones a la política tributaria, así como fue establecido un sistema de trámites para damnificados. Muchas provincias no lo dominaban.

La cardenense Caridad Himely Yanes, del Consejo Popular Pueblo

Recibimos gratis las donaciones internacionales, corrobora la habanera Milagros Vázquez Pérez.

Nuevo Sur, señala que en la Oficina de Trámites estaban desorientados al principio y le llenaron mal los papeles (una línea en blanco entre las asignaciones de materiales, luego un nombre mal escrito y finalmente faltaba la firma de la persona autorizada, que en su caso era la trabajadora social). Esto provocó que en tres ocasiones regresara al lugar, porque en el punto de venta de materiales de la construcción no aceptaban el documento.

Al trasladar este criterio a Alfredo del Pino Espinosa, primer secretario del Partido en Cárdenas, admite que el proceso de tramitación se inició sobre la marcha, pues el deseo era que todo saliera rápido para ayudar lo más pronto posible a la población; de ahí imperfecciones que han ido erradicándose.

Otra reclamación de los damnificados está en el acceso igualitario a las donaciones internacionales, como los colchones. Magalys Estrada Díaz, al frente de la Dirección



YASSET LLERENA

General de Colaboración Económica, del Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, explica que los donativos recibidos son muy variados y no responden a la necesidad ni a la cantidad de afectados, sino a la decisión particular del donante. Constituyen una ayuda que Cuba agradece porque reflejan la solidaridad con nuestro pueblo en momentos difíciles; pero solo son un complemento, el peso fundamental

de los recursos de la recuperación está en el propio país.

Desvelos de una nación

Por muy fuertes que sean los daños materiales y humanos causados por el huracán Irma, no es posible compararlos con el saldo de 1 126 personas fallecidas y los destrozos causados por el Flora en la zona oriental de Cuba, en octubre de 1963.

Aquella tragedia llevó a establecer el programa de Voluntad Hidráulica, cuya piedra angular fue la construcción de represas en toda la geografía nacional –242 embalses– para controlar los grandes volúmenes de agua provocados por intensas precipitaciones.

Dicho programa fue impulsado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, igual que el de la Revolución Energética, ejecutado a partir de 2004 para erradicar vulnerabilidades del sistema electroenergético nacional.

La instalación de grupos electrógenos, por ejemplo en hospitales y policlínicos o en centros de elaboración de alimentos, como fábricas de lácteos y panaderías, han permitido mantener los servicios básicos para la población tras los huracanes e impulsar la recuperación del sistema eléctrico y de las comunicaciones en el más breve plazo.

Desde el punto de vista de la prevención, Cuba constituye un paradigma. Cuando se pronostica el posible azote de un meteoro queda activado el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, el cual dispone que cada organismo actúe mediante su plan de reducción de riesgos, evitación de pérdidas materiales y de vidas humanas.

Debido al cambio climático, los ciclones se han vuelto más intensos en la región. Ike, Gustav, Sandy, Mathew y más recientemente Irma, han dejado nuevas experiencias que se aplican –o estudian– con el fin de hacer más eficaz este sistema de enfrentamiento a desastres y la erradicación de vulnerabilidades.

S.O.S: la vida primero

“Atención, atención, a todos los habitantes del barrio El Machete: deben evacuarse de inmediato porque habrá fuertes penetraciones del mar...”. De esta forma un carro alto-parlante anunció el peligro en la costa mayabequense, la tarde-noche en que Irma torcía su rumbo hacia el norte.



YASSET LLERENA

Quioscos de Comercio Interior, donde se vendieron alimentos a precios asequibles, sirvieron de alivio a muchas familias damnificadas.



En la Oficina de Trámites de Punta Alegre, Ciego de Ávila, todavía no se estaban inscribiendo los casos de derrumbes totales en el momento de la visita de BOHEMIA.

Allí, los pobladores salieron de las casas amenazadas, pero en otros lugares bajo riesgo hubo quienes hicieron caso omiso a las órdenes de los consejos de defensa. Osnely Cruz Díaz, madre de dos niños, no se quiso evacuar. Su precaria vivienda de madera y techo de fibrocemento, en Itabo, municipio matancero de Martí, sufrió derrumbe total. Aún llora cuando recuerda aquel momento.

“Las autoridades y los medios de comunicación deberán ser más convincentes para lograr una mayor percepción del riesgo, pero también habrá que establecer una obligatoriedad”, estimaron los matanceros Marilú González y Pedro Mantilla, quienes sí salieron a tiempo hacia la casa de familiares.

Wilfredo González Cruz, primer secretario del Partido en el municipio matancero de Martí, expresa que “aunque evacuamos a muchos pobladores en peligro, debemos seguir trabajando en la conciencia de quienes se niegan a salir de sus domicilios y tampoco ponen a buen recaudo sus pertenencias”.

El dirigente explica que para disminuir daños económicos en este territorio agrícola trasladaron hacia zonas seguras a más de 5 800 cabezas de ganado y bajaron los molinos de viento; en la Unidad Empresarial de Base (UEB) Salinera Matanzas desmontaron los cinco bancos de transformadores, el brazo apilador y los motores de bombeo; además, sacaron de antemano la producción ter-

minada y se elevó todo lo que quedó en almacenes.

“A pesar de que teníamos asegurados los techos con cabillas, el viento dañó el fibrocemento de la mitad de las instalaciones”, lamenta Blas Hernández Santos, director de la UEB, quien en el día de la visita de BOHEMIA no contaba con suficientes materiales para arreglar los techos.

“Las tejas se han destinado, en primer lugar, a la recuperación de las viviendas de la población afectada”, explica el viceministro primero del MEP. Otras prioridades son las naves de la avicultura, que resultaron muy dañadas; la estrategia es recu-

perarlas lo más rápido posible para retomar la producción de huevos. Asimismo, los hospitales, las escuelas y las instalaciones del Turismo reciben un mayor respaldo.

Lo que el viento sigue llevándose

Osmelio Guerra, poblador de El Machete, es un hombre precavido: protegió las tejas de fibrocemento de su casa con sacos de arena de 75 a 80 kilogramos. Lo cuenta con orgullo a los reporteros. Pero no todo el mundo resguardó los techos.

Según el informe del Consejo de Defensa Nacional, dado a conocer a finales de septiembre, más de 23 560 viviendas sufrieron pérdidas totales de cubierta y 103 691 presentaron daños parciales en esta.

Respecto a ese impacto, un trabajo publicado en la revista **Juventud Técnica** llama a erradicar los errores que conducen a desastres en las viviendas e instalaciones. Sugiere emplear materiales y diseños capaces de resistir las fuerzas de un huracán. Propone, además, que planificadores, inversionistas, diseñadores y constructores de cada obra, valoren la ubicación de estas en zonas de alto riesgo de marejadas, inundaciones y vientos fuertes.

Las cubiertas ligeras, por ejemplo, son muy cuestionadas, no solo en el sector residencial sino también en el estatal por su gran fragilidad, ya que cada vez que un ciclón azota, las te-



YASSET LLERENA

Los auditores han controlado cada proceso y recurso asignado o vendido a los damnificados.



Los escombros son una importante fuente de materia prima para obtener áridos, afirman en Mayabeque, sin embargo, hay provincias en que no se aprovechan suficientemente.

jas, lo mismo de fibrocemento, que de fibroasfalto o de zinc, se van a bolina.

Trabajar en un programa nacional para reducir paulatinamente esa vulnerabilidad haría más fuerte la labor preventiva y ahorraría recursos.

En el MEP el viceministro primero informa que existe un programa de construcción de viviendas, y para las personas subsidiadas se edifican células básicas habitacionales con paredes de bloques y techo de placa, pero no hay una estrategia de país para potenciar la sustitución de cubiertas ligeras por sólidas en las casas con fortaleza para ello.

“El presidente del Consejo de Defensa Nacional ha indicado estudiar a profundidad todas las experiencias que emanan del huracán Irma. Por parte del órgano económico-social se evalúan alternativas y las discusiones técnicas, para luego disponer estrategias en cuanto a los sistemas constructivos a implementar. Pero está claro que cuando pasa un huracán no se puede esperar. Lo más rápido y barato es solucionar de inmediato el problema aunque sea poniendo tejas”, razona Alejandro Gil.

Mirando hacia el techo

Autoridades de las provincias visitadas han emprendido iniciativas respaldadas por la producción local de materiales.

Julio Antonio Gallardo, director general de Infraestructura e Inversiones, del Consejo de la Administración Municipal (CAM) de Santa Cruz

del Norte, razona que Irma provocó desgracias, pero también ha dado la oportunidad de potenciar fortalezas.

“Para ser menos vulnerables a próximos eventos hidrometeorológicos, en este municipio estamos pensando poner cubiertas de viguetas y plaquetas a las casas que así lo soporten y construir viviendas con módulos prefabricados Sandino, con este mismo techo”, puntualiza.

En Villa Clara, la Universidad Central Martha Abreu tiene desde hace años la propuesta de utilizar molinos para reciclar escombros y

producir áridos que potencien los techos sólidos.

En Cárdenas proponen que con el técnico de la Vivienda, Planificación Física y el arquitecto de la comunidad, se haga un proyecto que certifique en los consejos populares el cambio de cubierta sólida para los casos de afectados que así lo requieran.

“Estamos aprovechando la piedra de potrero y los desechos de las construcciones para molerlos y hacer bloques u otras estructuras. Pero hay que acabar de organizar mecanismos para la compra y utilización de los escombros, pues eso dinamizaría la disponibilidad de áridos. Algunos trabajadores por cuenta propia lo hacen, sin embargo, el Estado no”, sostiene Lázaro Vicente Suárez Navarro, presidente del CAM.

Otra medida para mejorar las cubiertas de las casas, añade, sería bajarles los precios a los materiales de techo como las vigas y lozas. “La gente hoy compra lo más rápido y barato, que son las tejas de fibrocemento, pero, ¿no será mejor un techo sólido, que resista un largo tiempo?”.

Lázaro Vicente razona que Cuba debe emprender las construcciones de mejores viviendas. Igualmente, hay que revivir la ayuda directa de los centros laborales a las personas necesitadas. Y puntualiza: “Lo estamos escribiendo todo porque estas y otras experiencias hay que darlas a conocer”.

Campanadas de solidaridad

La atención a los damnificados y el control sobre los recursos que entrega el Estado son tareas permanentes en la recuperación

A golpe de martillo, Yordenis Machado, Daniel Duarte y Edel Castañeda, obreros de la Unidad Empresarial de Base de Construcciones en Jatibonico, habilitan lo mejor posible una eventual casita para Ada Batista Agramonte, vecina del reparto La Campana, en el Consejo Popular Mayajigua, municipio espirituario de Yaguajay.

“No tengo cómo agradecer la ayuda de estos muchachos. ¡Hacen maravillas! Utilizan hasta el último pe-

dacito de tabla para levantarme el ranchito”, dice Ada, y reparte un humeante café.

A este terruño, el más afectado de la provincia, los materiales para levantar las facilidades temporales de los damnificados por derrumbe total de viviendas no habían podido llegar a tiempo, ni a todos, en los momentos que estos reporteros visitaron el lugar. Los destrozos en el país fueron tales que, según estimaciones preliminares del Consejo de Defensa Na-

cional, el huracán arrasó con 14 657 hogares y afectó a otros 16 646. Pero los estragos del ciclón no dejaron a las autoridades cruzadas de brazos.

Las manecillas del reloj casi marcan las ocho de la noche. En el amplio salón del gobierno municipal de Yaguajay están los directivos de las principales entidades de la provincia de Sancti Spiritus: Unión Eléctrica, Comunicaciones, Recursos Hidráulicos, Vivienda, Salud, Educación, Cultura, Alimentaria, Industrias, Comercio Interior, Transporte, Construcción, Viales, Agricultura, Flora y Fauna, Comunales, Turismo...

José Ramón Monteagudo Ruiz, presidente del Consejo de Defensa Provincial (CDP), pregunta, a cada uno, sobre el apoyo de sus respectivos organismos a la construcción de facilidades temporales a quienes el huracán Irma les arrasó sus viviendas.

“La estrategia es vincular cada organismo a esas familias afectadas, ayudarles a levantar un lugar transitorio, con los recursos propios, recuperando todo lo que se pueda. Si algo se ha potenciado en estos momentos, es la solidaridad de los espirituanos”, enfatiza Monteagudo.

Cuánto tardará la construcción de las nuevas viviendas para los damnificados, es difícil precisarlo, reconoce Raúl Pérez Carmenate, vicepresidente del CDP en tierra avileña. “Son tantas las afectaciones que no me atrevería a dar un pronóstico. En la provincia hay más de 3 970 derrumbes totales, sobre todo en las zonas costeras de Júcaro, al sur, y Chambas, al norte, en el Consejo Popular Máximo Gómez, que incluye Punta Alegre y Punta San Juan.

“Ya comenzamos a recibir recursos, y están en todas las tiendas, acero, áridos, cemento y bloques, para iniciar la construcción de estas viviendas afectadas por derrumbe total. Una parte, las destinadas a familias donde hay personas discapacitadas, encamadas, casos sociales críticos, la asumirá la empresa constructora del Poder Popular; la otra, en las parcelas definidas por el Instituto de Planificación Física (IPF), se harán con esfuerzo propio y el apoyo de la comunidad”, precisa el vicepresidente.

Duros de pelar

A la “marinera”, descalzo, sin camisa y con los pantalones remangados,

MARTHA VECINO ULLOA



Deibis Perdomo agradece la ayuda prestada por el Estado para adquirir las tejas a mitad de precio, pero al momento de la visita de los reporteros al lugar, todavía no se había actualizado su ficha técnica para el resto de los materiales que necesita.

me”, afirma con picardía el vecino de Playa Nazábal.

En este litoral del municipio villaclareño de Encrucijada el mar retoza hoy insistente contra los arrecifes. Aunque las inmensas olas y los fuertes vientos generados por el huracán tragaron de una engullida su morada, igual que otras cinco cercanas, en el momento de la visita de **BOHEMIA** todavía las familias afectadas no habían recibido los recursos para levantar, al menos, un lugar

donde resguardarse. Eduardo Zamora recupera cada trozo de madera de las ruinas de su antigua casa. “Me falta poco para cumplir 90 años, pero aún tengo fuerzas para guapear. Ni el ciclón Ike, ni ese demonio de Irma han podido vencer-

donde resguardarse.

El presidente de la zona de defensa, Ramón Rosas López, asegura: “Tenemos 44 derrumbes totales en el Consejo Popular y solo han entrado ocho módulos de facilidades tempo-



MARTHA VECINO ULLOA

Una buena experiencia de los camagüeyanos fue colocar en lugares visibles la información a la población.



Las Petropalmas, es decir, casitas de tablas de palma, avanzan aceleradamente en la provincia de Camagüey.

rales". Se estudian las soluciones a estos vecinos del litoral de acuerdo con la estrategia de alejar el asentamiento de la costa.

A unos 50 pasos del nonagenario Eduardo, Odalis Quintana Broche aún pena por lo que Irma le arrebató. "Sigo buscando la puerta trasera, la cafetera nueva y muchas cosas más", dice. Una parte del techo de su casa cedió ante las marejadas. Por eso ya recibió, a mitad de precio, tejas de fibrocemento y bloques, y tiene otros materiales pendientes.

En Caibarién, también al norte de Villa Clara, donde los vientos alcanzaron 250 kilómetros por hora, sí hay cómo afrontar los derrumbes totales. Reinaldo de Armas Zurriba, presidente de la zona de defensa 06, afirma que tienen los 57 módulos de facilidades temporales, tejas de fibroasfalto, madera

rolliza, sacos de cemento y puntillas de dos tipos.

No obstante, "aunque los recursos están desde el primer momento, las personas no han querido comenzar a levantarlas, algunos permanecen en casa de familiares y otros en el centro de evacuación. Hay quien se queja porque las tejas de fibroasfalto son muy frágiles. Debemos ser muy persuasivos con ellos, aunque antes tenían algo peor", enfatiza.



MARTHA VECINO ULLOA

Con el apoyo solidario de los organismos se habían terminado en Sancti Spiritus más de 1 332 facilidades temporales con materiales recuperados, y otras 366 utilizando los módulos gratis entregados por el Estado.

El pescador Héctor Oropesa no se sentó a mirar los celajes después que el ciclón le derrumbara totalmente su vivienda en Júcaro, localidad avileña. "Somos seis en el núcleo familiar, con tres menores, y no podíamos seguir albergados en casa de mi hermano. Nos entregaron 50 tejas, listones, puntillas. En pocos días ya teníamos donde dormir". Para revestir los laterales de la casita aprovechó unas planchas de zinc maltrechas encontradas a la orilla de la playa.

Danay Páez Valdivia, delegada de circunscripción del mencionado territorio avileño, asegura que para los derrumbes totales de vivienda allí ya han entrado algunos recursos.

Sensibles al dolor ajeno

Con los ojos cerrados, Josefa de la Caridad Álvarez conoce el camino hasta la Oficina de Trámites habilitada en Punta Alegre, municipio de Chambas. "Tengo una situación familiar difícil, mi esposo discapacitado y dos hijas jimaguas embarazadas. Antes de que pasara el huracán, el Consejo de Administración Municipal me había aprobado un subsidio para construir una célula básica habitacional, que nunca llegó a concretarse porque entonces pasó Irma y dejó la casa hecha polvo. Los vecinos me ayudaron a levantar una facilidad temporal. Tengo la propiedad del terreno, los planos de la nueva casa, y no vivimos en la zona costera. Pero aquí me han peloteado de un lugar al otro y nadie me ha dicho qué hacer", expresa Josefa, quien es además delegada de la circunscripción 25.

En Punta Alegre, tanto Fernando Rey Peñaranda, vicepresidente de la zona de defensa, como Iyoleisy Vega Burgos, jefa de la Oficina de Trámites, manifestaron que "por decisión de la provincia los subsidios anteriores al huracán quedaron paralizados. No se reciben en la oficina, ni se les está entregando ningún recurso".

Sin embargo, otro es el criterio de Raúl Pérez Carmenate, vicepresidente del CDP. "Esa no es la indicación. Ese caso tiene prioridad doble desde un inicio, porque tenía el subsidio aprobado, y ahora fue afectado con derrumbe total de su vivienda. Por lo tanto, no se puede parar, sino darle los recursos inmediatamente".

Al comentar con Gladys Bejerano Portela, contralora general de



En el punto de venta Alzadora, de Caibarién, se despachaban tejas de fibrocemento a quienes “supuestamente” las habían pagado con anterioridad.



La viceministra primera del Mincin, Odalys Escandell, informó que fueron atendidos más de 18 000 afectados por el huracán.

la República, la situación de esa familia avileña y la respuesta de las autoridades del municipio de Chambas, manifiesta su desaprobación: “Creo que es una barbaridad. También pasa en la vida cotidiana, no solo en caso de ciclón, hay personas que se cuadran y toman una decisión y afectan a los otros. Y no le veo ninguna lógica.

“Pero, además, ella tiene un subsidio. Si existe alguien entre los damnificados con un cuadro crítico desde el punto de vista social, entonces, con transparencia, se deben reunir a todos los responsables y darle prioridad”, advierte Bejerano Portela.

El control tiene momento fijo

A la entrada del punto de venta Alzadora, en Caibarién, donde son atendidos los damnificados de las zonas de defensa 04 y 06, Carmen Chávez Anaya, afectada por derrumbe parcial de vivienda, expresa: “Llevo días viniendo a hacer la cola para comprar las 35 tejas de fibrocemento que me entregaron y todavía nada. Hoy entraron, pero el administrador las está vendiendo a personas que, según él, las pagaron por adelantado. Es un abuso”.

En el patio del punto de venta, los reporteros constatan que, efectivamente, había tejas de fibrocemento

y quienes las cargan son personas que pagaron por estas días atrás. Así lo reconoce Lester Pérez Rodríguez, administrador del lugar.

El hecho, además de ser una violación, pues ningún punto de venta está autorizado a vender lo que no tiene, puede enmascarar otras mañanas, valora la Contralora General de la República.

Para el correcto funcionamiento de los puntos de venta, los que ya existían, y los nuevos abiertos después del huracán, “las organizaciones supe-

De los créditos y pagos

AUNQUE en la Oficina de Trámites, en el Consejo Popular Lugareño, municipio de Minas, Camagüey, estaba a la vista en la entrada del local la información sobre las formas de pago a las que podían acceder los damnificados, Yusmara Jerez Blanco desconocía que podía alternar un crédito con una bonificación.

“Soy ama de casa, soltera, con tres hijos menores, y no tengo de dónde sacar los 1 673 pesos que me cuestan las tejas y los otros materiales para arreglar el techo”. Finalmente una persona accedió a asumir su deuda completa, aunque una parte podía ser bonificada o subsidiada por el Estado.

En Isabela de Sagua, Villa Clara, también se presentaron damnificados que no tenían cómo pagar y no se les podía entregar un crédito porque no trabajaban. Sobre estos casos, Dolores Pedraza Valle, contralora jefa de Villa Clara, esclarece que las condiciones para otorgarlos se han flexibilizado, los intereses del banco son muy bajos, y se está dando la posibilidad de que una misma persona, con solvencia, asuma dos créditos para damnificados.

“Este trámite con el banco se realiza en 24 horas, como está establecido para que sea ágil. Pero nos dimos cuenta de que hay demoras en los centros de trabajo. Y con esto no puede haber burocracia, hay que soltar lo que se esté haciendo para atender a los damnificados. Hay que ponerse en el lugar del otro”, enfatiza Pedraza Valle.

riores de dirección empresarial (OSDE) de Comercio Interior dieron indicaciones precisas, mediante seminarios, de cómo operarlos, cómo hacer las transferencias, y tienen auditores chequeando en Encrucijada,

Isabela, Remedios y Caibarién”, precisa Dolores Pedraza Valle, contralora jefa provincial en Villa Clara.

“Tenemos a nuestros inspectores en los lugares más afectados, para alertar, minimizar el riesgo, tapar las

grietas”. Pedraza Valle enfatiza en que la entrega de los recursos a los damnificados se realice de manera ordenada y transparente, porque el esfuerzo de la Revolución es muy grande y nadie puede empañarlo.

Una larga batalla

Sobre la labor de los auditores en la recuperación dialoga BOHEMIA con Gladys Bejerano Portela, contralora general de la República

TANTO los huracanes Ike, Paloma, Sandy, Matthew, como recientemente Irma, movilizaron a la Contraloría General de la República. En cada zona de defensa se activaron los auditores, preferentemente de la misma localidad, para realizar una labor preventiva, refiere Gladys Bejerano Portela, contralora general.

“Si en tiempos normales no podemos darnos el lujo de perder ni un solo centavo, ni un solo recurso, en una situación como esta perderlos es un crimen imperdonable”, valora la también vicepresidenta del Consejo de Estado.

El auditor trabaja apegado a la legislación, acentúa, pero de una manera dialéctica, según las características de cada lugar, y tiene el hábito de contar y medir; ese es su estilo. Él alerta, recomienda y verifica. “El que controla, como ha insistido Raúl, tiene que organizar, educar, y exigir que se cumpla lo establecido”.

Bejerano Portela explica que tienen un programa basado en las normas cubanas de auditoría que incorpora las legislaciones que emite el país ante desastres.

—¿Tras el paso del huracán han detectado violaciones?

—En los primeros momentos hubo ciertas indisciplinas, pero se actuó muy rápido, por la Fiscalía y los tribunales, y las organizaciones políticas y de masas. Porque el enfrentamiento es prevención. Los problemas actuales son más bien de lentitud en los trámites, algunos lugares donde no llega la cantidad de materiales suficientes. Pero cuántos casos y cuántas necesidades hay. Se está haciendo un grandísimo esfuerzo en la producción, se trabaja muy duro en las fábricas, pero

las afectaciones fueron en 12 provincias a la vez. Nunca había pasado así.

“La batalla en Cuba es larga, porque estamos hablando de más de 14 000 derrumbes y más de 150 000 viviendas afectadas, y los materiales de la construcción no alcanzan para recuperar inmediatamente esas afectaciones”.

—En Camagüey y otras provincias salieron a relucir problemas organizativos en los trámites y la entrega de recursos.

—Recibí la información de Camagüey. Los auditores realizaron cinco visitas de supervisión a los municipios de Esmeralda, Nuevitas, Sierra de Cubitas; fueron a cinco zonas de defensa, e igual cantidad de oficinas de trámites y puntos de ventas; y entrevistaron a damnificados.

“Todas las zonas de defensa están activadas. Los puntos de trámites comenzaron a funcionar en los primeros días de octubre, aunque la entrada de materiales es insuficiente, fundamentalmente los asociados a las facilidades temporales.

“La cantidad de damnificados atendidos en dichas oficinas de trámites hasta mediados de octubre era de 175, cifra poco representativa teniendo en cuenta la cantidad real.

“En Sierra de Cubitas hubo problemas al elaborar las fichas técnicas, demoras y errores en la clasificación de los daños. No se relacionaron adecuadamente los materiales para los casos de derrumbes parciales, lo cual denotó falta de preparación”.

Según los datos recibidos por la vicepresidenta del Consejo de Estado, las oficinas de trámites se constituyeron según lo establecido. En Nuevitas no contaban con las condi-



YASSET LLERENA

Gladys Bejerano Portela insiste en prevenir y enfrentar las conductas delictivas y controlar que los recursos del Estado lleguen verdaderamente a quienes los necesitan.

ciones de trabajo adecuadas, no tenían la lista de damnificados actualizada y era poco representativa la cantidad de ventas en efectivo. No todos los puntos de venta estaban funcionando porque carecían de materiales de construcción.

Toda esta información, explicó la entrevistada, la discuten los auditores con el presidente del Consejo de Defensa Provincial y le dan seguimiento. En todos los territorios actúan de manera similar.

A su juicio, el país se ha ido preparando más y mejor ante la ocurrencia de desastres naturales. “La zona de defensa es lo más maravilloso que se ha hecho. Creo que ha sido enorme el esfuerzo colectivo”.

Las condiciones de Cuba, una Isla expuesta permanentemente a las inclemencias de la naturaleza, argumenta la Contralora, nos obligan a seguir guapeando, quizás por eso somos tan aguerridos. “La Revolución y Fidel nos prepararon para eso. Fíjate, nacimos para vencer, no para ser vencidos. Tenemos ese espíritu, por eso lo que el ciclón destruyó, ahora va a quedar más lindo que antes”. ●